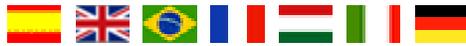


“NONUM PREMATUR IN ANNUM”. (1915d).

**Sandor Ferenczi.**

Es conocido el hecho de que muchos artistas y escritores se sienten insatisfechos de sus producciones; otros (como, por ejemplo, Leonardo) las descuidan y no tardan en perder por ellas todo interés. Los artistas y escritores que durante meses elaboran una idea -desarrollándola mentalmente hasta los más mínimos detalles- sin decidirse a realizarla, forman un grupo aparte. Sé por el profesor Freud, y yo mismo lo he podido constatar, que los *obsesos* tienen particular tendencia a prolongar de estas maneras proyectos de trabajo, por lo demás preparados.

Realicé el análisis de un joven escritor que, junto a otros rasgos neuróticos, mostraba esta tendencia a diferir, y pude constatar que esta conducta debía interpretarse como un retoño tardío de su excesivo narcisismo. La duda en desarrollar y el hacer imprimir sus ideas se desarrollaba en este paciente de una forma muy especial. Mientras su tema estaba “en estudio”, lo guardaba como un secreto; no decía ni una palabra, le preocupaba la idea de que pudieran robárselo. Pensaba preferentemente en él durante sus solitarios paseos o en su despacho. Pero fuera de entonces, no “trabajaba” mucho tiempo su tema, a lo más anotaba en pocas palabras (que a menudo no comprendía más tarde) las nuevas ideas que le venían a la mente. Si conseguía, sin embargo, publicar algo de vez en cuando, lo hacía en las condiciones siguientes: necesitaba tener una *nueva idea* cuyo valor le pareciera superior a la anteriormente trabajada; era incluso necesario que considerara a esta nueva idea muy importante para que -impulsado por su conciencia artística- se pusiera a trabajarla a fondo. Pero, en lugar de esto, era siempre su antigua idea, ya superada, la que realizaba, redactando entonces el tema con rapidez y sin duda, y guardándose la nueva idea. Hube de poner su comportamiento en relación con su narcisismo. Para este paciente, todo lo que producía era tan sagrado como una parte de su propio Yo. Una vez que su idea había perdido valor a sus ojos, podía decidirse a “expresarla” en palabras, dicho de otro modo, a separarse de ella, pero esto no ocurría más que en el momento en que su narcisismo quedaba alimentado por ideas nuevas y de valor superior. Sin embargo, incluso al redactar su antigua idea, debía interrumpir en algunos momentos su labor, cuando durante su trabajo, la importancia y el valor del antiguo tema volvía a aparecer.

El análisis descubrió luego que sus ideas eran realmente “los hijos de su espíritu” de los que rehusaba separarse, para conservarlos en lo más hondo de sí. A estos hijos espirituales correspondían en su Ics hijos carnales que deseaba concebir de forma auténticamente femenina. El comportamiento de este paciente me recordó la actitud de esas madres que prefieren siempre a su hijo más pequeño. He sabido que no es el corte del cordón umbilical lo que representa la verdadera separación del hijo y la madre sino la pérdida progresiva de la libido.

De acuerdo con este rasgo pasivo de su carácter, este paciente tenía también un erotismo anal muy marcado. Los juegos que practicaba en su infancia con sus excrementos recordaban la forma en que trataba sus producciones intelectuales; sólo se desprendía de sus materiales fecales tras haberlas retenido durante mucho tiempo, hasta que perdían valor para él. A partir de Freud sabemos que los neuróticos obsesivos poseen una constitución sexual de fuertes características eróticas anales y podemos concebir perfectamente su tendencia al aplazamiento por analogía con el caso aquí presentado.

Del mismo modo, la prescripción de la Ars Poética “Nonum prematur in annum” podría deber su origen

a una actitud psíquica análoga de su autor. A favor de esta hipótesis no sólo puede aducirse la sospechosa cifra “9” sino también el doble sentido del verbo “premere”.

Sea de ello lo que fuere, las observaciones de este tipo muestran lo erróneo que resulta considerar la *pereza*, como lo hace la Escuela de Zurich, como causa última e irreductible de la neurosis, consistiendo el último remedio en “la referencia a las obligaciones de la vida”. La pereza normal -por ejemplo, la de mi paciente- tiene siempre motivos inconscientes que pueden descubrirse mediante el psicoanálisis.

(Sandor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo II, Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984).

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.